



## Visión Cero

Por fortuna, en nuestro país, hace ya muchos años que las necesidades básicas están plenamente cubiertas para prácticamente todos los ciudadanos, por eso nuestras aspiraciones van mucho más allá, buscamos vivir con alta "calidad de vida", nos cuidamos, controlamos la calidad de los alimentos que tomamos, practicamos deporte cuando podemos, y disfrutamos de nuestro tiempo libre. La reciente conclusión de un estudio realizado en toda Europa pone de manifiesto que el resultado de todo esto es que la esperanza media de vida en España es la más alta de Europa, superando ya los 80 años.

Sin embargo, en medio de este agradable panorama coexiste una epidemia reincidente en nuestro país, que nos arrebató cada año a unas 5.000 personas, sin distinción de edad ni condición, y que trunca las expectativas de alrededor de otras 35.000 personas, que arrastrarán secuelas por las lesiones sufridas durante el resto de su vida. Y todavía seguimos consintiendo, todos, que esto ocurra cada año.

Pero la tolerancia con los accidentes de tráfico no es universal. A mitad de la década de los 90 empezó a surgir una corriente de pensamiento en Suecia, que comenzó a contar con el apoyo de organizaciones no gubernamentales, asociaciones profesionales y dirigentes políticos, hasta llegar a materializarse en proyectos concretos y en decisiones políticas muy recientes para ponerlos en marcha. Nos estamos refiriendo a la denominada teoría de "Visión Cero", que presenta una serie de reflexiones novedosas sobre Seguridad Vial, enfocando la misma con la óptica no sólo de frenar el incremento de los accidentes de tráfico, como tradicionalmente se viene haciendo en la mayoría de países desarrollados, sino de lograr reducciones drásticas de los mismos.

Esta corriente parte del principio de considerar los accidentes de tráfico como una epidemia, con causas conocidas y evitables, por lo que debe ser erradicada, lo cual supone ciertamente una revolución conceptual en una sociedad demasiado acostumbrada a convivir con elevadas cifras de muertos y heridos. Quizá por acostumbrados hayamos perdido la capacidad de asombro, pero reflexionemos ¿cuál es el precio, en vidas humanas, que la sociedad española está dispuesta a pagar por mantener o incrementar su nivel actual de movilidad? Porque, indudablemente, si la movilidad aumenta sin que aumente la seguridad, aumentarán el número de víctimas por accidentes de tráfico.

Por esta razón, una de las conclusiones a las que llegan los autores de la teoría de "Visión Cero" es que el aumento de la movilidad ha de estar condicionado a un aumento previo de la seguridad, tanto de los vehículos como de las carreteras y del comportamiento de los usuarios. Este es, en contrapartida, el precio a pagar por la eliminación de las víctimas por accidente de tráfico. Todo el sistema (vehículos-carreteras-usuarios) se ha de responsabilizar de la seguridad de los últimos, que, por supuesto, han de aceptar su parte: respetar de forma estricta las normas que garantizan el funcionamiento de todo el sistema. Reiteramos nuestra invitación a reflexionar sobre ello, ¿cuándo dejaremos de tolerar tantas muertes y empezaremos a exigir SEGURIDAD?, con mayúsculas y, por supuesto, con compromiso.